



Un apetitoso mensaje evangélico

HOLA, SOY HASEGAWA HARUE. Yo quería abrir un restaurante de comida sana en Japón, para que la gente tuviera mejor salud. Tuve este deseo porque yo misma me había convertido en una persona más sana tras entrar en contacto con un centro de salud adventista en el estado norteamericano de Alabama.

Mi esposo y yo volamos desde nuestro hogar en Japón hasta Alabama procurando encontrar un alivio para su cáncer. Yo era adventista y había oído que los médicos adventistas que trabajaban en el centro de salud de Alabama podrían ayudarnos. Mi esposo, sin embargo, no era creyente.

A medida que comíamos alimentos vegetarianos y hacíamos ejercicio, nuestros cuerpos comenzaron a cambiar. Yo perdí mucho peso y mi esposo dejó de fumar. También comenzó a leer la Biblia y poco después se bautizó. Lamentablemente, murió una semana después de su bautismo; solo tenía 56 años. Yo me sentía muy triste, aunque a la vez contenta porque habíamos pactado encontrarnos de nuevo en el cielo.

Al regresar a Japón, revisé el total de mis ahorros y me di cuenta de que tenía más que suficiente para vivir. Quería usar mi dinero para proclamar el evangelio en Japón, donde solo el 1 % de la población es cristiana. De manera que comencé a orar: "Querido Dios, ¿qué debo hacer?"

Un día, leí Isaías 55:13: "En lugar de espino crecerá ciprés, y en lugar de cardo crecerá mirto; y será para el Señor por nombre, por señal eterna que nunca será borrada". En ese momento, me convencí de que debía abrir un restaurante donde pudiera ayudar a la gente a estar más saludable y a sentirse mejor, al igual que yo

me había mejorado en Alabama. Quizá también podría ganar la confianza de ellos y hablarles de Jesús. Decidí llamar al restaurante Mirto, por el versículo de Isaías.

Ese mismo día, mientras caminaba por una calle de mi ciudad natal, Tokio, vi un terreno en venta. Tenía una ubicación perfecta, cerca de tres iglesias adventistas. Lo compré e inicié la construcción del restaurante. Para ser sincera, yo no sabía nada respecto a ese tipo de negocio, así que asistí a una escuela de cocina vegetariana adventista para obtener ideas y luego creé mis propias recetas.

Un gran número de personas se presentó el día de la inauguración; sin embargo, hubo una especie de caos debido a nuestra inexperiencia. Yo no sabía nada sobre administrar un restaurante. Afortunadamente, uno de los comensales, un antiguo cliente de mi empresa de seguros, conocía a la dueña de una cafetería y le pidió su colaboración. ¡Ella nos ayudó muchísimo!

El negocio marcha bien. Mirto es uno de los pocos restaurantes totalmente vegetarianos de Tokio. Asisto a mi oficina de seguros en la mañana, luego voy al restaurante y atiendo a los clientes a la hora del almuerzo. Después, regreso a la oficina. El restaurante cierra los sábados, por supuesto.

Mirto me ha dado la oportunidad de ofrecer algo más que comida sana. Una cliente habitual tiene cáncer de seno y me pidió información respecto a un estilo de vida saludable. Compartí algo de literatura adventista con ella. Otra comensal, que es una mujer soltera, me dijo que estaba buscando nuevos amigos. La invité a visitar mi iglesia y ha venido varias veces.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión de Japón cuenta con 14.978 miembros que se reúnen en 97 iglesias y 48 grupos. El país tiene una población de 126.2 millones de habitantes.
- El primer adventista que visitó Japón fue Abram La Rue, un misionero estadounidense que trabajaba en China. Para 1889, La Rue ya había realizado varios viajes a Japón, distribuyendo publicaciones adventistas. Stephen Haskell (1833-1922) lo visitó en 1890 e informó en la *Review and Herald* que se había celebrado un bautismo y que varias personas estaban interesadas en guardar el sábado.
- Los primeros obreros adventistas enviados a Japón fueron W. C. Grainger (1844-1899) y T. H. Okohira, un exalumno de Healdsburg nacido en Japón. Llegaron a Tokio el 19 de noviembre de 1896 y crearon la Escuela Bíblica Shiba, que pronto contaría con sesenta jóvenes alumnos.
- Teruhiko H. Okohira (1865-1939) nació en una familia influyente de Japón. Mientras asistía a una escuela de negocios en los Estados Unidos, se convirtió primero al metodismo y luego se hizo adventista. Comenzó a asistir al Healdsburg College y en 1894, al final del año escolar, hizo un llamamiento para que alguien regresara con él a Japón para predicar el mensaje adventista. El presidente del colegio, W. C. Grainger, respondió y en 1896, fueron enviados a Tokio por la Asociación General. En 1907, Okohira y H. Kuniya fueron ordenados como los primeros ministros adventistas en Japón.

El objetivo principal del restaurante es llevar a la gente a Jesús.

Elena de White dice: “Nuestros restaurantes deben estar en las ciudades, porque de otro modo los obreros que trabajan en ellos no podrían alcanzar a la gente y enseñarles los principios que rigen la vida sana” (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 142). Por ese motivo abrí mi restaurante. Este es el restaurante de Dios y Dios me está ayudando a administrarlo.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico Yo iré de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n^o 1*: “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer

discípulos”, mediante un mayor número de miembros de iglesia que participen en iniciativas de evangelismo tanto público como personal con el objetivo de Todo Miembro Involucrado.

Obtenga más información sobre este énfasis estratégico en willgo2020.org/es/.